

Prácticas en el Profesorado Universitario Virtual: reflexiones y desafíos.

Naranjo Natalia, Cordara Daniela, Castillo
Evelyn y Steiman Belen.

Cita:

Naranjo Natalia, Cordara Daniela, Castillo Evelyn y Steiman Belen
(2024). *Prácticas en el Profesorado Universitario Virtual: reflexiones y
desafíos*. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de
Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/187>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/1ok>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

Prácticas en el Profesorado Universitario Virtual: Reflexiones y desafíos

Naranjo Natalia. nnaranjo@unsam.edu.ar EH UNSAM
Cordara Daniela dcordara@unsam.edu.ar EH UNSAM
Castillo Evelyn ecastillo@unsam.edu.ar EH UNSAM
María Belén Steiman bsteiman@unsam.edu.ar EH UNSAM

Resumen

Primeras palabras, pensar la clase desde la virtualidad

La unidad curricular “Prácticas de enseñanza y análisis de las propias prácticas”, del Profesorado Universitario, parte de la premisa de considerar el aula como un ámbito de reflexión y acción, teorizando acerca de la práctica y poniendo en juicio analítico la teoría. El trabajo de campo en esta unidad curricular se organiza en un Instituto de Educación Media o un Instituto de Educación Superior de Formación Docente. En él, cada estudiante se inserta en una unidad curricular a los fines de desarrollar sus intervenciones de enseñanza. La misma puede ser aquella que han observado en: “Observación y análisis de las prácticas de enseñanza” (unidad curricular que se cursa también como parte del plan de estudios del Profesorado).

El/la estudiante, en calidad de docente practicante, debe llevar a cabo 3 clases presenciales y 3 clases virtuales, para la misma unidad curricular donde realiza sus prácticas. Esto hace que la formación, que se desarrolla en su totalidad a distancia, tenga a su vez un componente de presencialidad que genera en su punto final la incorporación de la hibridez en las prácticas de enseñanza y de aprendizaje.

En esta instancia curricular, como herramienta de reflexión, se propone a los/as estudiantes la escritura de un diario que propicie la desnaturalización de supuestos subyacentes que acompañen la reflexión sobre las propias prácticas de enseñanza.

Esta experiencia resulta sumamente interesante y significativa ya que se gestó en la Escuela de Humanidades y en el año 2023 tuvo su primera cohorte de egresados/as. Se trata de una experiencia modelo en la Escuela por tratarse de una carrera 100% virtual, pero con prácticas en presencialidad, en la que participan estudiantes de todo el país y en donde el aula virtual ocupa un lugar central para la enseñanza.

A través de la lectura de los diarios, y de la reflexión conjunta, arribamos al presente escrito donde narramos las características de esta experiencia, los desafíos que llevaron a su estructuración, los propósitos de la misma, y nos preguntamos ¿Qué rol juegan las tecnologías en esta experiencia? ¿Cómo podemos generar prácticas docentes reflexivas a distancia?

Palabras clave: docencia; tecnología; prácticas; virtualidad; profesorado

Prácticas de enseñanza y análisis de las propias prácticas

La unidad curricular “Prácticas de enseñanza y análisis de las propias prácticas”, parte de la premisa de considerar el aula como un ámbito de reflexión y acción, teorizando acerca de la práctica y poniendo en juicio analítico la teoría.

El trabajo de campo en esta unidad curricular se organiza en un Instituto de Educación Media o un Instituto de Educación Superior de Formación Docente. Cada estudiante se inserta en una unidad curricular para desarrollar sus intervenciones de enseñanza. La misma puede ser aquella que han observado en: “Observación y análisis de las prácticas de enseñanza” (otra unidad curricular del Profesorado). El/la estudiante debe realizar 3 clases presenciales y 3 clases virtuales, para la misma unidad curricular donde realiza sus prácticas. Las prácticas virtuales se desarrollan en la plataforma virtual de la Escuela.

Esta experiencia nos resulta sumamente interesante y significativa ya que la vimos gestarse en la Escuela y este año tuvo su primera cohorte de egresados/as. Es una experiencia modelo en la Escuela ya que es una carrera 100% virtual, en la que participan estudiantes de todo el país y en donde el aula virtual ocupa un lugar central para la enseñanza. Lejos de utilizar el aula como repositorio, la carrera posee una procesadora didáctica y un equipo de docentes con mucha trayectoria, que trabajan de forma mancomunada para lograr plasmar cada una de las propuestas de la mejor forma posible, aprovechando la potencialidad de la virtualidad y reconociendo constantemente la importancia de las decisiones didáctico-pedagógicas tomadas para cada programa curricular. La construcción de un entorno de enseñanza y aprendizaje supone tener en cuenta las características que poseen los materiales que se diseñarán para presentar los contenidos seleccionados, las actividades y los desafíos cognitivos que se promuevan, las evaluaciones previstas y cómo se desarrollarán estas tareas desde las herramientas que propone la plataforma utilizada o las que se incluyan específicamente para lograr la mejor propuesta pedagógica posible. Onrubia (2005), define a esta tarea como “diseño tecno-pedagógico” y nos invita a pensar

que las herramientas que se utilicen no determinan la actividad conjunta entre docente y alumno/a. En este sentido, el andamiaje propuesto desde el procesamiento puede apuntar a aspectos más técnicos, como la decisión de utilizar determinado dispositivo tecnológico de acuerdo a lo adecuado que sea para la propuesta, como así también a aspectos didácticos, en donde se podrán proponer ajustes en las consignas de las actividades o evaluaciones para que promuevan relaciones entre los conceptos y la realidad.

En la presente propuesta, se valora por parte de lxs estudiantes, el acompañamiento permanente de los equipos docentes y la organización que dispone el aula de la Unidad Curricular. Existe una coherencia pedagógico-didáctica en cada una de las propuestas del Profesorado Universitario que acompaña la trayectoria de lxs estudiantes. De esta manera, la navegación es sumamente amigable ya que responde a la propuesta de clase invertida desde el primer seminario del recorrido universitario.

Al interior de la Unidad Curricular “Prácticas”, el aula dispone de una variedad de presentaciones que acompañan las prácticas docentes de lxs estudiantes, tanto presenciales como virtuales, y el intercambio entre estudiantes y equipo docente es permanente desde el inicio.

Al comenzar el cuatrimestre, los/as estudiantes se encuentran con información sumamente relevante en el aula: de qué manera organizar sus prácticas de enseñanza. Realmente se genera importante ansiedad y muchas preguntas aparecen en los canales de comunicación dispuestos en el aula. Además de intercambiar de manera fluida por estos espacios, se organiza un primer encuentro sincrónico para conocernos y comenzar a entablar un vínculo pedagógico.

La experiencia en la asignatura

En sus prácticas los/as estudiantes se organizan para realizar 3 clases presenciales y 3 clases virtuales, siguiendo una cantidad determinada de pautas que son compartidas desde el cuatrimestre anterior en la materia Observaciones. Los/as estudiantes pueden realizar sus prácticas presenciales en la misma unidad curricular en la que hicieron sus observaciones o bien conseguir otro espacio respetando determinadas características, por supuesto, ubicados/as en unidades curriculares que correspondan al campo disciplinar de su título de base. En este punto, los/as estudiantes organizan sus prácticas junto con un/a docente tutor/a que es quien está a cargo de la unidad curricular en la que desempeñan sus prácticas y cuentan con una docente de la cátedra de prácticas que los/as guía y acompaña semanalmente en su recorrido por las prácticas. La misma, además de realizar

devoluciones, se mantiene en contacto permanente con las instituciones y los/as docentes tutores/as de las unidades curriculares en las cuales los/as estudiantes realizan sus prácticas. La comunicación con estos docentes referentes es fundamental para el acompañamiento de las trayectorias. De esta manera se va entretejiendo una propuesta sumamente significativa y con encuadre pedagógico-didáctico.

En esta instancia se propone, también, la escritura de un diario que en su desarrollo propicie la subjetivación de las decisiones pre clase y las microdecisiones, en la misma clase. Se busca que el grupo de estudiantes comience a desnaturalizar sus propias prácticas para quitar el velo de lo obvio, logrando llegar a una reflexión subjetiva de sus prácticas de enseñanza.

Entre algunas de las reflexiones de los/as estudiantes, nos gustaría compartir las siguientes:

“Una de las reflexiones más importantes que me han dejado estas prácticas es la importancia de la adaptabilidad y la flexibilidad. La educación virtual requiere de una adaptación constante, tanto en términos de contenidos y metodologías como en la manera en que nos comunicamos y nos relacionamos con los estudiantes. Es fundamental ser flexible y estar dispuesto a ajustar nuestras estrategias según las necesidades y desafíos que surjan y llegar a cada alumno por medio de plataformas virtuales.”

“Descubrí nuevas formas de enseñar y aprender, he tenido la oportunidad de experimentar con metodologías activas, como los foros y trabajos colaborativos propuestos en la plataforma virtual. Los mismos fueron para que los alumnos puedan involucrarse activamente en su proceso de aprendizaje. También he descubierto la importancia de fomentar la autonomía y la autorregulación de los alumnos. Utilice siempre palabras de aliento, “sean felices”, y brinde herramientas y recursos para que puedan aprender de manera independiente.”

“Este último análisis me lleva a preguntarme: ¿qué me llevo de las prácticas virtuales? Podría contestar que me llevo una experiencia enriquecedora, que forma parte de mi recorrido como docente. Pude salir de mi zona de confort con formatos naturalizados e innovar en nuevas estrategias que me permitieran alcanzar los propósitos propuestos. Lo realizado me permitió reflexionar sobre mis decisiones pre clase y mis prácticas, pudiendo incluir las mejoras que consideraba necesarias en pos de un desarrollo positivo de mi actividad.”

Los primeros tres diarios que responden a las clases presenciales presentan una descripción de las clases. Con el correr del tiempo, y las intervenciones docentes, los/as

estudiantes van comprendiendo la materialidad del diario y su importancia para reflexionar acerca de las prácticas. Con respecto a la escritura del diario en las clases virtuales, suele presentarse dudas ya que no se encuentran con grupos de estudiantes reales. Ante esta situación, las intervenciones se vinculan con pensar en la organización de las clases en formato invertidas que acompañen a la reflexión y significación de las tareas por parte de los/as estudiantes. Son de suma importancia las interacciones que se desarrollan en los foros de entrega, ya que permiten sostener ese vínculo construido que acompaña y sostiene la trayectoria del grupo de estudiantes en la virtualidad.

Comentarios finales

Cursar una práctica en el marco de una carrera virtual puede ser un desafío para los/as estudiantes. Y si dicha práctica es además una práctica para un profesorado, se agrega una capa de significado ya que a cada profesional lo atravesará la coyuntura educativa del espacio geográfico en donde esté transitando la misma.

Por esto, el armado de una propuesta con una base sólida, que implique un seguimiento y acompañamiento de cada estudiante, es esencial para que el tránsito por esta experiencia sea lo más significativo y satisfactoria posible.

Fomentar prácticas de enseñanza reflexivas es un propósito fundamental tanto para la asignatura como para el Profesorado Universitario como propuesta educativa integral. Sin dudas, con el pasar de cada cohorte, nuevos desafíos irán apareciendo, y los mismos se irán atravesando con la convicción de seguir formando profesionales conscientes del lugar que ocupa la docencia, y de la forma en la cual desde ese lugar uno tiene la oportunidad de afectar el mundo de otro de forma positiva.

Referencias bibliográficas

Burbules, N. (2012) El aprendizaje ubicuo y el futuro de la enseñanza. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4100463>

Maggio, M. (2012) Enseñanza poderosa. En Enriquecer la enseñanza, los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad (pp 39 a 60), Paidós, Buenos Aires

Onrubia, J. (2005) Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Barcelona.

Steiman, J. (2018) Práctica social, práctica docente, prácticas de enseñanza. En Las prácticas de enseñanza- en el análisis desde una didáctica reflexiva (pp. 17 a 35), Miño Dávila, Buenos Aires.

Steiman, J. (2020) Pensar la clase en la Educación superior. Universidad Nacional de Lomas de Zamora